

RESEÑAS
LIBROS Y EVENTOS

103

Pineau, P.; Serra, M. S. y Southwell, M.
(editores) (2017). *La educación de las*
sensibilidades en la Argentina moderna. Estudios
sobre estética escolar II. Buenos Aires: Biblos

*Juliana Enrico*¹

La educación de las sensibilidades en la Argentina moderna constituye el gran marco civilizatorio que desde fines del siglo XIX da soporte imaginario al programa ilustrado desplegado dentro y en torno del dispositivo escolar, y en tal sentido esta contribución vuelve su mirada hacia el mundo de las emociones y los sentimientos con eje en el espacio de la escuela —institución fundante de la educación de las sensibilidades populares modernas, tanto como de su racionalidad—.

¹ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET); Centro de Estudios Avanzados (CEA), Facultad de Ciencias Sociales (FCS), Universidad Nacional de Córdoba (UNC) - Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH), UNC. Contacto [julianaenrico@gmail.com].

A partir de los aportes centrales del *giro afectivo* que atraviesa en las últimas décadas las ciencias sociales y humanas —e indagando sus apropiaciones desde la antropología, la filosofía y la pedagogía, entre otros campos interdisciplinarios— los autores elaboran un específico marco analítico para abordar las densas tramas subjetivantes que constituyen la dimensión político-estética al interior del espacio educativo argentino, sistema central en la formación de regímenes de sensibilidad y comunidades emocionales (con sus consecuentes distribuciones de lo sensible, en términos de Rancière, en tanto tensión profunda entre *libertad*, *igualdad* y *poder* en el ordenamiento del mundo social y sensorial).

La estructuración del sistema escolar desborda por completo la dimensión racional del paradigma ilustrado, tan predominantemente estudiada a lo largo del siglo XX en el campo de la historia de la educación (con eje en la producción de las identidades en clave *nacional*, más que en la producción de *subjetividades* que no pueden ser asidas a un relato *general* universalizante). Y es a partir de este giro conceptual y sensible que adquiere espesor la mirada hacia el universo estético en el que se inscriben los procesos educativos históricos (los cuales, por otro lado, no se producen sólo al interior de la espacialidad escolar; pero permean la cultura e intervienen en sus traducciones pedagógicas, configurando verdades epocales).

Por tanto, y más allá de los abordajes comprensivos de la historia social o de la historia de las emociones en los marcos culturales de cada sociedad —tal como lo argumentan los autores—, la propuesta analítica estética con eje en la mirada

hacia el espacio escolar enfatiza la relevancia de analizar la dimensión social de los acontecimientos sensibles a través del prisma de la escuela (microclima histórico clave en la formación de subjetividades, conocimientos, prácticas y formas de vida que atraviesan por completo el cuerpo social y sus sistemas de sentido); no reduciendo las prácticas institucionales y subjetivas a los efectos de las estructuras sociales, sino explorando la propia especificidad de la cultura escolar, sus sujetos, sus actores, sus agencias y derivas.

Dado que la configuración del *régimen estético* de la modernidad se produce en el contexto histórico de la revolución psicoanalítica, es importante mencionar que el propio inconsciente freudiano —tal como lo sostiene Rancière— es soportado por el inconsciente estético; y entre tantas circulaciones y transferencias libidinales, deseantes, pasionales e irracionales que se entrecruzan con los contenidos conscientes de la experiencia (y con los marcos de intencionalidad pedagógica que abordan, seleccionan y configuran contenidos *comunicables* de acuerdo con ejes formativos y niveles de educabilidad de los sujetos), se abren mundos sensibles que exceden ampliamente la racionalidad y la interpretación, y por ende la transparente transmisión y el desciframiento simbólico de estos complejos procesos que afectan las sensibilidades.

La pedagogía moderna disciplina y reprime la peligrosa carga deseante que portan los cuerpos (privilegiando los mecanismos y procesos conscientes de disciplinamiento, conocimiento y transmisión); y los sistemas educativos configuran el dispositivo estatal de ordenamiento y distribución

por excelencia de estas energías excesivas de las poblaciones escolares, cuyas potencias aguardan salir al mundo, mientras toman caminos extraños a la conciencia, aunque manifiestos (mediante gestos de libertad) entre las tramas y normas del orden objetual sensible que toma forma sedimentada en la cultura material del contexto.

La decisión epistemológica de este espacio teórico, consistente en interrogar las tramas de identidad en la institución escolar y en sus sujetos (en sus marcos político-históricos) porta un viraje post-estructural, al sacar del interior de las psiquis y de las conciencias *individuales*, tanto como de la estructuración necesaria y total de los *sistemas*, las determinaciones y sentidos del material intelectual y cultural configurado social e históricamente —en medio de densos procesos de subjetivación y formación estética—.

Tal encuadre sostiene que la especial configuración espacial, temporal y pedagógica escolar instituye valores y normas de discursividad, legibilidad, institucionalidad, materialidad, visibilidad, apariencia, sociabilidad y emoción que legitiman y ordenan jerárquicamente saberes, voces y experiencias (traduciendo y pedagogizando en su interior saberes legitimados socialmente, al tiempo que se reproducen hacia su exterior las gramáticas, elaboraciones y ordenamientos escolares). En tal sentido, esta mirada analítica constituye un gran aporte teórico-metodológico que densifica las lecturas del campo de la historia de la educación, del campo pedagógico y del propio campo de conocimientos de la estética, al indagar la compleja formación de identidades y comunidades nacionales (y

de *comunidades sensibles* en particular) en el cruce entre instancias macropolíticas y micropolíticas, institucionales y culturales, racionales y emocionales.

Retomando la senda de su primera publicación conjunta en esta línea de investigaciones, *Escolarizar lo sensible. Estudios sobre estética escolar (1870 - 1943)* (Teseo, Buenos Aires, 2014) los autores desarrollan, profundizan y consolidan este campo de análisis; y hoy nos presentan *La educación de las sensibilidades en la Argentina moderna. Estudios sobre estética escolar II* (Biblos, Buenos Aires, 2017).

A lo largo del texto, la formación del sujeto moderno, fruto de fuertes interpelaciones y determinaciones fundantes que permanecen hasta la contemporaneidad (aunque, sin dudas, conmovidas) vuelve por tanto a ser interrogada a la luz de los aportes del giro afectivo (el cual, decíamos hace un momento, despliega una trama de materialidades, contenidos e intensidades que impactan incluso al interior de la historia de las emociones, en tanto se repiense sus propios objetos y efectos en el curso del desarrollo y transformación de las sociedades occidentales).

Volviendo la mirada a la dimensión hegemónica del contrato social históricamente legitimado que funda identidades, lenguas y comunidades, los autores se ubican en esta central episteme histórica, pero se van hacia los *bajos fondos* o hacia los márgenes —como diría Foucault— lo cual descubre mundos nuevos, turbulentos y apasionados, entre conflictos y procesos que no llegaron a ver la luz, y entre identidades y figuras antagonistas o en segundo plano (donde lo sensible circula

desplazado de las dinámicas culturales consagradas —no obstante inscripto o ligado a sus convenciones, valores y cosmovisiones más fuertemente estructurantes—).

Este cuerpo de análisis, por tanto, complementa y suplementa las explicaciones dominantes (al pensar, por ejemplo, la especificidad de los procesos históricos y pedagógicos latinoamericanos; el campo de la formación estética en la formación docente argentina; las alternativas estéticas en el campo pedagógico; las voces y narrativas de las maestras —en la senda de la historia de mujeres y los estudios de género— y sus disputas en el marco del dispositivo pedagógico escolar; la intelectualidad política disputando el ser nacional; las literaturas nacionales y su función histórica, entre resonancias pedagógicas y poéticas; los sujetos políticos desplazados de los registros y archivos monumentales de los grandes nombres; la transmisión escolar de la muerte, las fiestas escolares y los espectáculos públicos en la formación de comunidades emocionales), estallando y multiplicando las significaciones posibles. Porque, más allá del registro de visibilidad, orden y legitimidad del sistema de percepción-conciencia de la racionalidad del logos de las instituciones y políticas de Estado triunfantes, las pasiones y los afectos traen toda la potencia del inconsciente (entre contenidos expulsados o reprimidos): lenguaje lleno de pulsiones y fantasmas en un punto intraducibles, pero transmisibles en cuanto producen efectos performativos muy concretos que permean todos los espacios de identidad.

Un manifiesto pedagógico fundamental de este encuadre consiste en considerar tales determinaciones y efectos como

centralmente constitutivos desde una perspectiva política; y este horizonte político de la estética requiere analizar todas las tramas posibles de la formación y la transmisión subjetiva y social en el campo educativo, en cada contexto cultural e histórico, en toda la densidad de la dimensión civilizatoria del espacio público.

Una multiplicidad de haces de luz atraviesan las analíticas contemporáneas de la historia de la educación, consolidando en las últimas décadas nuevos enfoques y objetos de conocimiento en torno de nuevas lecturas del dispositivo escolar y del espacio educativo y cultural más amplio; y también en torno de las preguntas sobre las acciones de los sujetos más allá de la fatalidad de las estructuras sociales —cuestionando incluso las jerarquías que tradicionalmente sesgaron los análisis (entre intelectuales, profesores, maestros, maestras y estudiantes, por ejemplo), invisibilizando discursos y prácticas transformadoras, o proyectos que no lograron materializarse—. Aún bajo el efecto persistente de la matriz cultural que dividió históricamente en la modernidad la Civilización de la barbarie; el Norte del sur; el Centro de la periferia; el Logos de las pasiones, el Intelecto del cuerpo, la Razón de la *esthesis*; el Hombre de las mujeres, se produce ahora la des-naturalización

de estas históricas jerarquizaciones moralizantes (reuniendo en la experiencia de las instituciones y los sujetos sus múltiples circunstancias).

Los autores, en tal sentido, abren el campo e introducen la central categoría de *estética escolar*, aportando nuevos enfoques y narrativas interdisciplinarias que, en lugar de mirar las cosas a través de un vidrio o de una ventana, las miran a través de este prisma que multiplica los haces de luz, refractando una diversidad de imágenes que aguardaban ser miradas (incluso siendo inaccesibles desde la perspectiva de una lectura fenomenológica, sociológica, positiva, material, empírica, documental o conceptual *tradicionales*).

Este *más allá* de las cosas y del sentido atraviesa la totalidad de los análisis que integran el libro, profundizando interrogantes e interpretaciones sobre el espacio escolar en el marco de formaciones históricas y discursivas *estetizantes* llenas de una diversidad de sentimientos y pulsiones que constituyen fenómenos culturales y sociales (no sólo *no mirados* antes, sino intencionalmente expulsados e *innombrables*).

De tal modo, el rastreo de matrices conceptuales que, a lo largo de la historia, otorgan visibilidad y valor de verdad a ciertas elaboraciones estéticas, configura renovadas lecturas respecto de los procesos y acontecimientos que lograron ver la luz en el marco de los sistemas educativos hegemónicos, pero también en sus contornos, entre sus fronteras e incluso en tanto antagonismos (cuyos contenidos y expulsiones adquieren estatuto epistemológico en tanto discursos, saberes, pasiones, subjetividades, proyectos, cuerpos, géneros y vínculos asediados,

abyectados, borrados del mapa, del territorio, e incluso de su propia historicidad plena de conflictos e identidades en pugna). Estas pasiones toman ahora relevancia, siendo que son productos culturales y educativos.

De acuerdo con la teorización foucaultiana, todas las pulsiones excedentes deben ser miradas, analizadas, limitadas y controladas (nombradas o innominadas) por el poder. Pero, asumiendo la existencia de un poder que no viene sólo del centro sino de todas partes, y que —aunque microfísico— implica una enorme potencia de transformación, esta mirada pone todas sus energías y todo el saber previo en función de repensar las históricas determinaciones e in-determinaciones, cauces y desbordes, de encendidas tramas de emociones colectivas.

Tales desplazamientos reconfiguran las lógicas, contenidos y formas de vida de los propios sistemas educativos y pedagógicos, permeados necesariamente de exterioridades y pulsiones extrañas que perturban todo orden normal y toda regularidad establecida, cambiando los signos y simbologías que antes asumíamos como *naturales* al dispositivo moderno (incluyendo la enormidad de funciones, afectos y sentimientos que eran arrojados por la borda, bajo presuposición de que dejarían de latir y de ejercer una multiplicidad de efectos de desvío por no ser mirados ni registrados en tanto objetos de conocimiento —científicos, sociales, culturales, pedagógicos—).

Así, las tradiciones más duras del campo historiográfico son subvertidas por estos nuevos saberes y miradas al sesgo, hacia afuera y hacia abajo, que reinscriben los procesos y las

prácticas hegemónicas, sobreimprimiéndoles capas y capas de afecciones —eludidas en gran medida, o incluso totalmente invisibilizadas en las investigaciones consagradas por el canon científico—.

A partir de este fundamental rastreo y elaboración de una mirada *otra* dentro del campo, los autores introducen los análisis específicos que han desplegado en los últimos años. Un principal aporte conceptual general (además de la introducción de los editores: Silvia Serra, Myriam Southwell y Pablo Pineau) es el capítulo teórico de Pablo Pineau, *Aportes para un nuevo manifiesto: historiografía educativa sobre estéticas y sensibilidades en América Latina*, que enmarca el abordaje epistemológico asumido y elaborado desde este espacio de investigación (el cual integra equipos de investigadores de las Universidades Nacionales de Rosario, La Plata y Buenos Aires) respecto de la especificidad de la *estética escolar* en la Argentina.

A partir de este marco, los análisis de los autores se ordenan en cuatro apartados: la primera parte se denomina *Escuelas, saberes y sensibilidades* (con textos de María Silvia Serra, Betina Aguiar y Gabriela Landesman); la segunda *(Dis)posiciones estéticas en la docencia* (con aportes de Myriam Southwell, Ignacio Frechtel, Ana Abramowski y Paula Caldo); la tercera *Intelectuales y formación de sensibilidades* (con textos de Belén Mercado, Nicolás Arata, Rafael Gagliano y Marcelo Mariño); y la cuarta parte *Estéticas escolares en fiestas y espectáculos* (con aportes de Natalia Fattore y Eduardo Galak).

Sus excelentes indagaciones exploran, retomando las tesis sobre las formas históricas de habitabilidad del tiempo y el

espacio escolar en la modernidad (Dussel y Carusso, 1999; Escolano Benito, 2000) —cuyo dispositivo central ha sido la máquina de educar de los sistemas educativos nacionales liberales hegemónicos; y en términos pedagógicos el normalismo—, relecturas retrospectivas que abren los márgenes de la multiplicidad de elementos presentes en los procesos históricos de institucionalización, consolidación y permanencia —entre procesos de debilitamiento— de los marcos fundantes.

Desde la perspectiva de la formación de las sensibilidades (que debe ser pensada como intervención teórico-política no sólo en clave historiográfica, sino en clave memorial) una multiplicidad de sujetos, huellas y experiencias otras aparecen impregnando los saberes, vínculos y contenidos de la cultura escolar, transformando con sus matices y pinceladas las narrativas consagradas. Al entrar en escena las emociones, toda la estructura del campo pedagógico es conmovida, y en tal camino deconstructivo se desplaza la propia potencia explicativa del aparato de las ciencias cognoscitivas de la educación, impactando los abordajes prestigiados por el canon.

Bienvenida esta pulsión académica que reintroduce a nuestros análisis la maravillosa aventura de una humanidad llena de pasiones en pleno conflicto y lucha, buscando y construyendo lazos fundamentales de comunidad y de igualdad en el espacio público (en sus dimensiones política, ética, cultural, educativa, afectiva) pero sin desconocer espacios de radical diferencia y libertad donde se traman otro tipo de vínculos, saberes y experiencias en tensión con las herencias, formas y nombres establecidos desde los poderes históricos con capacidad

hegemónica (que expulsaron una multiplicidad de historias, prácticas, sujetos y acontecimientos respecto del canon civilizatorio moderno occidental), apareciendo ante nuestros ojos un intenso campo de alteridades y alternativas de vida que estaban desde siempre en y entre nosotros, a la espera de otras sensibilidades.

40th International Standing Conference for the History of Education: «Education and Nature».
Universidad de Humboldt, 29 de agosto al 1º de septiembre de 2018, Berlín, Alemania

*Ignacio Frechtel*¹

110

Bajo el tema *Educación y Naturaleza*, se realizó en Berlín, Alemania, la *40th International Standing Conference for the History of Education* (ISCHE). Albergada por la Universidad de Humboldt entre el 29 de agosto y el 1 de septiembre del 2018, la conferencia se desarrolló en un ambiente ameno de discusiones e intercambios académicos, en el contexto de un verano berlinés que acompañó el clima de confraternización.

La comisión local organizadora demostró su compromiso con la organización del evento desde las actividades de la preconferencia, que incluyeron una variedad de *workshops* y visitas a sitios históricos relevantes de la historia de la educación

¹ Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE). Buenos Aires, Argentina. Contacto [ignaciofrechtel@gmail.com].

alemana como la *Research Library for the History of Education*, o el *Georg Eckert Institute for International Textbook Research* (GEI) en Braunschweig, donde se realizó la preconferencia y el *tour* académico *Textbooks as Historical Source*.

Ya con la totalidad de los participantes —que una vez más contó con una nutrida presencia de colegas argentinos y latinoamericanos, que más allá de las dificultades que atraviesan nuestros países garantizamos la presencia de nuestras perspectivas en estos eventos globales—, destacados referentes académicos, investigadores, docentes y estudiantes de diversas geografías, el miércoles 29 de agosto se dio inicio a los simposios, paneles y mesas, con las palabras de bienvenida de Rebecca Rogers, presidenta de ISCHE y Marcelo Caruso, a cargo del comité local.

En cuanto a las instancias de intercambio, vale mencionar especialmente los SWG, grupos de trabajo permanente de la ISCHE que desarrollan distintas temáticas. Los integrantes de los grupos trabajan sobre distintos temas (*Touchingbodies in school*, *Migrants, migration and education*, *Reformism(s)*, *progressivism(s)*, *conservatism(s) in education*, por poner sólo algunos ejemplos) y se reúnen durante la conferencia para presentar los avances de sus trabajos, en mesas que son abiertas a la participación del público.

Por otra parte, se destacaron las *Keynotes*, conferencias principales de cada uno de los días de la ISCHE, siempre bajo la temática de *naturaleza y educación* abordada desde distintas

perspectivas. Asistimos a la invitación para repensar la historia de este debatido vínculo y sus nuevos interrogantes, en la conferencia *Naturaleza vs. Educación: perspectivas históricas*, a cargo de Till Kössler (*University of Bochum*); y también a las concepciones naturalizadas sobre las mujeres, en *Desafiando la bifurcación de lo natural: la educación de las mujeres trabajadoras a través de la filosofía del proceso*, a cargo de Maria Tamboukou (*University of East London*); se indagó en los aprendizajes sobre la naturaleza, en la conferencia *Viendo al elefante: aprendizaje sobre la naturaleza en las colecciones de animales del siglo XIX*, a cargo de Helen Cowie (*University of York*), y en la influencia de Von Humboldt en la educación norteamericana, en la conferencia *La influencia de Alexander Von Humboldt en la enseñanza de la geografía y la historia natural de las mujeres en el siglo XIX en Norteamérica*, a cargo de Kim Tolley (*Notre Dame de Namur University*).

Todas las instancias académicas mostraron una proliferación y profundidad temática que dan cuenta de un campo en constante crecimiento, con intervenciones de gran calidad que giraron en torno al tema que enmarcó ésta conferencia, según los siguientes subtemas: la naturaleza como argumento, lo anti-natural, la *segunda naturaleza*, la(s) naturaleza(s) en el ser humano, la naturaleza como configuración educativa, la naturaleza como medio y como sujeto de la educación y *naturaleza real*: animales y educación.

Los aportes fueron de mucha utilidad para pensar un tema de gran vigencia pero inherente al pensamiento pedagógico desde sus orígenes, como es la cuestión de la naturaleza y la educación, la naturaleza como parámetro educativo, como objeto de estudio, la ciencias naturales como ejemplo para las demás ciencias, y la naturaleza humana tanto como enigma a resolver por la pedagogía y sus ciencias afines, así como objeto de las intervenciones pedagógicas para la formación de los sujetos, por poner sólo algunos ejemplos.

Como ya es habitual en ISCHE, los investigadores en formación (*Early Career Researchers*) conformaron sus propios espacios, teniendo un lugar destacado los intercambios sobre la escuela de verano, *Summer School* (realizada este año en Riga, Letonia, y definida para el 2019 en Liverpool, Inglaterra).

También contamos con diversas instancias culturales, recreativas y de intercambio a lo largo del evento, como el habitual banquete, cena en lugares tradicionales con comida y espectáculos artísticos propios, y los paseos por la ciudad, como el *walking tour* que recorrió espacios y edificios significativos para la historia de Berlín, y el paseo en barco por el Spree.

Durante la conferencia tuvo lugar la asamblea de la ISCHE, que en este caso revestía un carácter particular, ya que la actual presidenta, Rebecca Rogers, cerró su gestión con la presentación de un balance de los últimos años de trabajo, y se eligió a Karin Priem como nueva presidenta de la institución. También es importante destacar que en la elección de nuevos

miembros del Consejo Ejecutivo fue elegida la compatriota Inés Dussel.

En este contexto, también tuvieron lugar los homenajes a Marc Depaepe, Frank Simon, Jeroen Dekker y Joyce Goodman, por su actividad destacada y como miembros fundadores de la ISCHE, con motivo de la celebración del 40 aniversario.

Por último, presenciamos la presentación de la próxima ISCHE, la cual se realizará en la ciudad de Porto, entre el 16 y el 20 de julio del 2019, y que tendrá el lema *Espacios y Lugares de la Educación*.

Dip, N. (2018). *Libros y alpargatas: la peronización de estudiantes, docentes e intelectuales de la UBA (1966-1974)*. Rosario: Protohistoria

*Andrés Donoso Romo*¹

113

Libros y alpargatas... se sumerge en un momento especial de la historia contemporánea de América Latina, el convulsionado tercer cuarto del siglo XX, esos años donde la Guerra Fría estaba en pleno apogeo, donde el socialismo era una opción más que viable y donde la universidad, como todo campo cultural, se comprendía como una trinchera importante en la lucha por conseguir objetivos revolucionarios. La política, qué duda cabe, una de las principales marcas de estos años y es sobre ella que trata este libro: sobre cómo la politización se fue inmiscuyendo hasta en los intersticios más profundos de una de las principales universidades argentinas, la Universidad de Buenos Aires.

¿Cuál era el escenario donde la comunidad universitaria bonaerense inscribía sus pugnas políticas? En Argentina, como en las grandes sociedades de América Latina, durante el tercer cuarto

¹ Centro de Estudios Avanzados, Universidad de Playa Ancha. Contacto [andres.donoso@upla.cl].

del siglo XX las universidades experimentaban simultáneamente dos grandes procesos: la matrícula estudiantil crecía exponencialmente y una serie de reformas sectoriales se sucedían con el objetivo de viabilizar y direccionar este aumento del estudiantado. Pero para el estudiantado universitario estos años no solo fueron un momento de expansión sustantiva, también fueron años de un profundo involucramiento en los destinos de la sociedad, compromiso que se vio reflejado en diversas manifestaciones públicas que, en más de una ocasión, como ocurriera en Brasil, México y Uruguay en 1968, dieron paso a multitudinarios movimientos estudiantiles. Gestas estudiantiles con un marcado componente político en la medida que se protestaba tanto contra los regímenes autoritarios enquistados entonces en nuestras sociedades, como contra la intromisión de dichos gobiernos en el seno de las universidades.

Libros y alpargatas... se introduce en estos intensos años del mundo universitario latinoamericano para contribuir «[...] a un mayor conocimiento de la politización de las universidades en los años sesenta y setenta» (Dip, 2018: 15). Objetivo inscrito en los esfuerzos que una parte de la historiografía argentina contemporánea viene desplegando en pro de complejizar la comprensión, por momentos un tanto monocorde, de lo que se comprende como *Nueva Izquierda*. Ese conjunto de caminos que entonces se exploraban, alejados de la tutela de los partidos de izquierda tradicionales, que permitirían arribar a esa sociedad donde habitaría el hombre nuevo. ¿Qué tipo de sociedad? Socialista y, para algunos, comunista. ¿Qué tipo de hombre? Ese

de talante revolucionario, el mismo que para Ernesto Guevara era el que podía dejar todo tras de sí en pro de ayudar al prójimo porque entendía que, mientras mejor estuvieran los demás, mejor también estaría él mismo.

Pero en la universidad las búsquedas políticas comprendidas dentro de la *Nueva Izquierda* se expresaron de tantas maneras que tratar, siquiera, de bosquejar la totalidad de opciones en que se repartían los afanes universitarios es un afán inconmensurable. Este razonamiento fue el que llevó al autor a enfocar sus esfuerzos en comprender solo a uno de estos caminos de politización, el peronismo, camino que, como bien queda reflejado en los cinco capítulos que componen el libro, fue lo suficientemente amplio, complejo y diverso como para llegar a constituirse en una opción capaz de hegemonizar el destino de la Universidad de Buenos Aires en ese ínterin, 1973-1974, cuando se la bautiza como Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires.

Para adentrarse en estos procesos de politización el libro despliega la trama de ideas que se fue urdiendo alrededor de los principales procesos y coyunturas políticas vividas en la Argentina entre 1966 y 1974. A partir de una revisión hemerográfica exhaustiva, complementada con el estudio de las principales revistas académicas de la izquierda universitaria porteña, el autor teje un relato donde trabaja simultáneamente tres núcleos temáticos: (a) la politización y polarización incremental que se experimenta al interior de la Universidad de Buenos Aires en sintonía con los litigios de la Guerra Fría, (b) la problemática reconciliación que opera en el seno del mundo

universitario con el que fuera uno de los grandes hitos de la historia universitaria argentina del siglo XX: las políticas democratizadoras que se impulsaron durante los primeros gobiernos del general Juan Domingo Perón (1946-1955), y (c), los intentos por reapropiación de lo que fuera el legado de otro de los principales hitos de la historia universitaria argentina del siglo XX: La Reforma Universitaria. Sobre estos núcleos se añadirán algunas breves palabras.

La politización universitaria, más aún esa constante *izquierdización* que fue experimentando el estudiantado y el profesorado bonaerense en estos años, es el tema capital de *Libros y Alpargatas...* El libro va narrando los distintos acontecimientos que entre 1966 y 1974 impactaron en el mundo universitario bonaerense. Desde *La noche de los bastones largos* en los inicios de la dictadura de Onganía, pasando por el Cordobazo y hasta el arribo del Presidente Juan Domingo Perón después de su largo exilio. Relato donde es posible constatar que el involucramiento de la comunidad universitaria no fue incremental, coherente o lineal, sino que siguió múltiples caminos, no siempre convergentes, que a la larga permiten que dentro de la universidad el peronismo pasara de ser una fuerza política marginal a una de las corrientes protagónicas de la *nueva universidad*.

La reconciliación entre el primer peronismo y el mundo universitario, problemática debido al fuerte cisma que se generó en el país por las políticas de masificación universitarias implementadas en los primeros dos gobiernos del general Juan

Domingo Perón y la resistencia de los sectores más politizados de la universidad, fue otro gran tema transversal del libro. En el texto se aprecian diferentes interpretaciones sobre esta paradójica reconciliación, sobre todo considerando que parte importante del mundo universitario estuvo en contra de las políticas del primer peronismo y, ciertamente, a favor del Golpe de Estado que en 1955 terminó derrocando al general. «¿Cuáles fueron las razones por las cuales ciertos grupos decidieron adherir al peronismo rompiendo así con el tradicional anti-peronismo de los universitarios?» (Dip, 2018: 33). Probablemente la interpretación con mayor fuerza explicativa es la que dice relación con que el triunfo de la Revolución Cubana en hizo que entre los universitarios cambiara la percepción sobre el peronismo al asociárselo, ahora, a una vía nacionalista legítima y eficaz para alcanzar el socialismo. Otra interpretación, complementaria, refiere a que la dictadura de Onganía, al reprimir violentamente al mundo universitario puso en el mismo bando de los proscritos a peronistas y universitarios, acabando con esa suerte de *isla democrática* que constituían las universidades argentinas, uniéndolos contra un mismo adversario.

La Reforma Universitaria, ese movimiento estudiantil que en 1918 tuviera su epicentro en Córdoba y, más específicamente, el legado que significó el triunfo estudiantil en dicha ocasión, fue materia de honda preocupación por parte de los universitarios argentinos y así queda plasmado en *Libros y Alpargatas...* Durante los ocho años que analiza esta investigación es posible apreciar tanto la centralidad como la polivalencia que tuvo este

acontecimiento para los militantes peronistas en la Universidad de Buenos Aires. Por ejemplo, mientras que para una parte, en línea con las visiones peronistas más tempranas, la reforma representaba una manera burguesa de comprender los desafíos de la universidad —en la medida que cerraría los claustros sobre sí mismos (aislándolos así de las problemáticas que afectaban a las grandes mayorías)—, para otra parte se valoraba la reforma positivamente por su dimensión vinculada con la participación estudiantil en el gobierno universitario, pues ella «[...] garantizaba una presencia crítica que era capaz de articular la problemática académica con confrontaciones sociales más amplias» (Dip, 2018: 209). En cambio, para otra parte del peronismo, la que a la larga logró erigirse como hegemónica en el breve período de 1973-1974, la reforma era importante porque promovía la participación de diferentes actores ligados al quehacer universitario y porque permitía repensar la relación entre universidad y sectores populares.

Libros y alpargatas... relata cómo entre 1966 y 1974 el peronismo se fue encontrando con el mundo universitario hasta, inclusive, hacerse hegemónico en la principal universidad argentina. En este mismo tránsito muestra los debates y coyunturas que fueron dando forma al variopinto mosaico de posturas que dieron vida al peronismo y, al mismo tiempo, toma posición, quizá sin proponérselo, por ese peronismo de izquierda que llegó a liderar las políticas de la universidad de la mano de quien fuera uno de sus principales referentes, el político e intelectual porteño Rodolfo Puiggrós. La Universidad Nacional y

Popular de Buenos Aires, gracias a su espíritu refundacional, consiguió reconciliar al mundo universitario detrás de un objetivo común: aportar esfuerzos, desde la universidad, para contrarrestar la dependencia cultural. Objetivo que, entre otros méritos, conseguía dejar atrás algunas persistentes disputas como, por ejemplo, aquellas entre reformistas y anti-reformistas. La experiencia fue breve, efímera, pero no por eso intrascendente. Ella se ganó por derecho una página en la historia de las universidades latinoamericanas, una página en el capítulo que habla de los esfuerzos por conseguir que el mundo universitario contribuya más sustantivamente a la consecución de sociedades más justas. Y es sobre esto, también, que trata *Libros y Alpargatas...*

Rinesi, E.; Peluso, N. y Ríos, L. (comps.) (2018). *Las libertades que faltan: dimensiones latinoamericanas y legados democráticos de la Reforma Universitaria de 1918. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento*

*Denisse Eliana Garrido*¹

117

El historiador Philippe Ariès sostuvo en una entrevista que nunca siguió «[...] un comportamiento histórico que no tuviera, como punto de partida, una cuestión colocada por el presente»². Similar actitud puede percibirse en la forma en que los/as autores/as de este libro han abordado el hecho histórico de la Reforma Universitaria. Eduardo Rinesi lo sintetiza en su introducción, cuando señala la potencia de «[...] pensar el legado de un acontecimiento fundamental en la historia política, social,

¹ Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación. Programa Alternativas Pedagógicas y Prospectiva Educativa en América Latina. Contacto [den.garri@gmail.com].

² Entrevista a P. Ariès concedida a *Nouvel Observateur*, en *Ensaio de Opiniao*, São Paulo, número 2, citado en Barrancos, D. (1990: 11).

educativa y filosófica argentina y latinoamericana en un tiempo, el nuestro, en que por lo menos dos dimensiones de ese legado se están viendo gravemente cuestionadas», sus dimensiones latinoamericanista y democrática (2018: 31).

El libro está conformado por una serie de ensayos en perspectiva histórica, teórica y filosófica sobre este suceso y el movimiento que de él se deriva, pero, además —y fundamentalmente— es este un libro profundamente político. Como bien planteó Zemelman, pensar la historia desde un ángulo político significa «[...] entenderla como un proceso complejo de construcción de voluntades sociales, como un horizonte abierto de posibilidades hacia el futuro» (2007: 18). En tal sentido, vemos cómo el ideario reformista es revisitado en sus fuentes ya clásicas, pero con nuevas claves de lectura que no pretenden meramente actualizar en forma inerte el legado, sino construir creativamente una herencia, entre las múltiples posibilidades hacia el futuro que el movimiento reformista abrió.

Esta obra se inscribe en un contexto de disputa por los significantes entre diversos sectores autoproclamados reformistas, que alzan sus principios programáticos a modo de un decálogo. Contra cualquier reivindicación cuasi dogmática, la propuesta es la de una «[...] arqueología de lo intangible de la Reforma, que consiste en recuperar una inspiración», como señala Diego Tatián en su contribución, invitando a recuperar aquello que la Reforma tuvo de emancipatorio, no sólo para las Universidades latinoamericanas sino también para las sociedades. O, mejor dicho, como destaca en su interesantísimo ensayo Guillermo

Vázquez, «[...] para conjurar los fantasmas del pasado, o retomar un legado, es necesario siempre estar a la altura de la materia: imaginación y política» (2018: 168).

El libro se divide en cinco apartados. En el primero hallamos el mencionado aporte de Tatián, y el sugestivo análisis de la publicación de la Federación Universitaria de Córdoba *La Gaceta Universitaria* por parte de Carolina Rusca. La autora alude al tiempo de rara felicidad —que figura en la cita de Tácito elegida como epígrafe de dicha publicación— como un tiempo que tenía como horizonte la instauración de una república universitaria y, en ese sentido, el movimiento reformista como sujeto político habría avanzado en un intento de hacer de la universidad una república de derechos.

Los trabajos de Lidia Rodríguez y de Daniela Morán en este apartado responden a repensar críticamente la extensión universitaria. Rodríguez, desde una perspectiva histórica, se interroga acerca de cuál fue la especificidad que le imprimió el reformismo a la extensión. Focalizando en el caso de la Universidad de Buenos Aires, responde que los jóvenes reformistas conformaron un nuevo sujeto pedagógico universitario que reconfiguró la perspectiva recibida respecto a la extensión a partir de incorporar la dimensión política transformadora, aunque sin transformar de modo más estructural, en lo que se refiere al plano estrictamente educativo, la herencia ilustrada.

Morán, por su parte, estudia el origen de la Radio de la Universidad de La Plata en 1924, como analizador de la forma en

que fue comprendida la función social de la Universidad y, a su vez, como un antecedente para pensar los avances en materia de democratización de la comunicación de la primera década del nuevo siglo.

El segundo apartado alude a los ecos latinoamericanos de la Reforma. Antonio Romano sigue la figura de Darcy Ribeiro, uno de los intelectuales que, hacia la década del sesenta, recupera los cuestionamientos a la universidad cerrada sobre sí misma y la propuesta de anudarla a las problemáticas sociales de los reformistas en la primera mitad del siglo. Analiza allí el sello de su exilio en Uruguay en su pensamiento latinoamericanista y en su producción destinada a fundamentar la necesidad de que la Universidad se conecte con un proyecto de emancipación política de América Latina.

Por otra parte, en el trabajo de Hugo Casanova y Agustín Cano se examina la particular manera en que el movimiento reformista fue asimilado y reconfigurado en el planteo autonomista de la Universidad Nacional. Asimismo, los autores evidencian la manera en que la Revolución Mexicana ejerció su influencia sobre el movimiento de Córdoba, la tarea llevada adelante por Vasconcelos en su periplo latinoamericano y revisitan las resoluciones del Primer Congreso Internacional de Estudiantes de 1921, que tuvo a dicho país como sede.

El ensayo de Natalia Peluso se aproxima a una lectura sobre el campo de la producción discursiva que ha articulado la cuestión universitaria con la problemática latinoamericana en los últimos cien años, a fin de establecer continuidades y rupturas.

Peluso traza un recorrido que va desde los exponentes latinoamericanistas del movimiento reformista —José Ingenieros, Deodoro Roca, Aníbal Ponce, Mella, Haya de la Torre—, para luego analizar la Declaración de la Conferencia Regional de Educación Superior (CRES) del año 2008 y sus repercusiones. La autora se pregunta por el *lugar de enunciación* y el *antagonista* de estos discursos —una universidad que se pensaba a sí misma en 1918 y, por otro lado, una universidad cuestionada en su rol y su vinculación con la sociedad por el Estado, en el marco de los nuevos modelos políticos y sociales que tuvo la región hasta hace poco tiempo—.

El tercer apartado está dedicado a la siempre tensa y cuestionada relación entre reformismo y peronismo, que amerita ser abordada en su complejidad. A ello apunta la mencionada contribución de Vázquez y la de Julián Dércoli, en línea con otros trabajos en que este autor viene discutiendo con lo que llama la *interpretación hegemónica* de la historia de nuestras universidades, que se sustentó en la afirmación de la total oposición entre el legado de la Reforma y las transformaciones que impulsó el peronismo en la materia. ¿Oposición o distintas apropiaciones posibles?, ¿en qué medida ciertas dimensiones del nacionalismo popular permearon el discurso reformista?, ¿cómo el peronismo rearticuló y asimiló demandas del movimiento reformista? Planteos similares se traslucen en el modo en que Leticia Ríos señala, en su capítulo, que los gobiernos peronistas kirchneristas actuaron recogiendo discursivamente parte del

ideario de la Reforma, en particular, las ideas referidas a democratización, participación juvenil y compromiso social.

La potencia de tomar la palabra por parte de los reformistas, que decidieron *empezar a llamar las cosas por su nombre*, como reza el Manifiesto Liminar, se traduce en la potencia con que se pronuncian Cintia Córdoba y Jesica Rojas, en su capítulo contenido en un apartado unitario. Siguiendo a De Certeau, buscan trazar un *valor de principio* que tenga en común el '18 cordobés y otro hecho revolucionario clave en la historia de los movimientos estudiantiles: el '68 francés. No desde la historia comparada, sino desde la trascendencia de ambos a partir de los discursos de sus protagonistas, analizados en clave rancieriana.

El último apartado se dedica al análisis de la Universidad como derecho, desde la filosofía política como desde la política pública. Mauro Benente se pregunta por aquello que se redefine de la institución universitaria (o de lo que llama la *gramática de la Reforma*) al concebirla como un *bien público* y un *derecho*, y dialoga con los debates actuales que trae la contribución de Sofia Tezza. El capítulo de Anabella Lucardi se enfoca en el vínculo entre las políticas públicas y la Universidad con el propósito de reconciliar la falsa dicotomía entre ambos términos, en un análisis que recorre desde la Ley Avellaneda de 1885 a las Declaraciones de las CRES, pasando por las leyes universitarias del peronismo y la sanción en 1995 de la Ley de Educación Superior. Torres y Hunziker, por su parte, reflexionan en torno al '18 cordobés para pensar fundamentalmente la cuestión del enlazamiento esencial entre conocimiento y transformación social, en tanto la

universidad ya no puede ser pensada solamente en términos de su funcionamiento, sino como parte constitutiva y motor de un *proyecto*, nacional y latinoamericano.

Es posible vislumbrar al menos dos grandes preocupaciones que atraviesan prácticamente la totalidad de los artículos reunidos. En primer lugar, ocupa un lugar preponderante la discusión sobre el concepto de *autonomía*, en pos de recuperar su entendimiento amplio, revisar sus usos, salir de los estrechos límites en que cierta tradición reformista la encorsetó, como una cuestión formal-legal en clave liberal republicana. La autonomía —que no aparece en el estallido del ‘18, como bien analiza Vázquez— puede y debe ser repensada en su específica relación con el sujeto pueblo.

La segunda preocupación es la del actual problema de la mercantilización de la educación superior y la imposición de una subjetividad académica neoliberal. En la trama que configuran los capítulos se evidencia un compromiso indeclinable con la democratización de la universidad pública y el sostenimiento del derecho a la Universidad, frente a estas actuales reformas (significante siempre en disputa) neoliberales.

La apuesta del libro radica, entonces, en pronunciarse en una coyuntura que nos enfrenta no sólo a pugnar por las libertades que aún faltan sino, sobre todo, sostener y defender aquellas que pretenden quitarnos.

Referencias bibliográficas

- Barrancos, D. (1990). *Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo*. Buenos Aires: Editorial Contrapunto.
- Zemelman, H. (2007). *De la historia a la política. La experiencia de América Latina*. México DF: Siglo XXI.